

La Segunda Parte del volumen incluye dos estudios más sobre filosofía medieval, tal como hemos señalado con anterioridad. David González Ginocchio, profesor en la Universidad Internacional de La Rioja y en la Universidad *České Budějovice, de la república Checa*, presenta un sólido estudio sobre el Doctor Sutil titulado: “8. La univocidad del ente como *Principio* en Duns Escoto”. Ginocchio analiza la univocidad del ser en la teología de Escoto, señalando su polaridad lógica y práctica, desde la perspectiva de la posibilidad.

El último estudio, “9. Razón, fe y clasicismo en Santo Tomás de Aquino: la interpretación de García Morente”, escrito por la profesora-tutora de la UNED e investigadora de la Universidad Complutense de Madrid, Isabel Beltrá Villaseñor, que es además una de las coeditoras del volumen, nos presenta la lectura del tomismo propuesta por Manuel García Morente en sendas conferencias pronunciadas por él en los años 1940 y 1941, señalando la fecundidad del pensamiento medieval en la configuración de la filosofía española del siglo XX.

Son escasos los proyectos editoriales que apuesten por la filosofía en general y por la filosofía medieval en particular contando con algunas excepciones como la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista de Euns. Así, pues, es meritorio y digno de señalar la apuesta realizada por la Editorial Sínderesis por publicar libros de calidad, bien editados y con un proceso editorial serio como se desprende por la nómina que constituye el Consejo Académico Asesor de la Colección Biblioteca de Humanidades *Salmanticensis*, donde se inserta el volumen que presentamos y que dirige el catedrático de la Universidad de Salamanca José Luis fuertes Herreros. Un volumen así se realiza por la sinergia y el esfuerzo compartidos de muchas personas. Agradecemos a los editores y a los colaboradores en esta obra, su apuesta entusiasta por contribuir al florecimiento y difusión de los estudios historiográficos de la filosofía en general y en particular de la filosofía medieval, época sin la cual no podemos entender cabalmente la arquitectónica de nuestro pensamiento occidental.

Consejo de redacción

JOSÉ LUIS FUERTES, MANUEL LÁZARO, M^a. I. ZORROZA (Eds.), *Pasiones y virtudes en la época del Greco*, Barañáin, Euns, (Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, 162), 2016, 24 x 17 cm, 241 pp., ISBN: 978-84-313-3135-1.

Los estudios sobre el periodo del Barroco están experimentando un auge importante en el panorama del pensamiento occidental, conscientes de la significación que este periodo tiene en la configuración de la mentalidad occidental. El Barroco corresponde a un periodo donde se experimenta un cambio en la perspectiva del pensa-

miento, donde la razón amplía su horizonte en el diálogo con el mundo trascendente e inmanente. El pensamiento barroco tiene una especial relación con la manifestación barroca en los diversos órdenes e introducirá en sus esquemas mentales, sin perder la claridad racional emanada de un análisis riguroso, los elementos propios del barroco expresados en las artes, tales como emociones y voluntad, y que *a priori* podrían parecer contradictorios.

Un artista paradigmático de este cambio de la época barroca es El Greco, al quien en el año 2014 se celebró el IV Centenario de su muerte. En ocasión de esta efemérides y en el marco de los Encuentros Internacionales de Historia del Pensamiento celebrados en Salamanca se ha compuesto la obra que presentamos en torno a “Las pasiones y las virtudes en la Época del Greco”. Los coordinadores son los profesores que organizan desde el año 2014 los señalados encuentros internacionales y que representan a la Universidad de Salamanca (José Luis Fuertes), la Universidade Católica Portuguesa (Manuel Lázaro) y la Universidad de Navarra (M.^a Idoia Zorroza), respectivamente.

En el libro está presentes trece estudios que atienden aspectos filosóficos de la filosofía barroca en diálogo con la tradición escolástica y el pensamiento moderno; una mirada retrospectiva y prospectiva tan presentes en El Greco tal como señalaran los editores de la obra en la *Presentación* (pp. 9-14): “autores como El Greco escrutan la necesidad de reconocer la tradición pero a la vez de expresarse a veces, acaso en el lenguaje más especulativo (místico), con formas nuevas” (p. 11).

El primer capítulo o estudio corre a cargo del catedrático de Filosofía Moderna de la Universidad de Salamanca José Luis Fuertes Herreros. “De la escolástica a la *Nueva filosofía* (1587) y sus imágenes” (pp. 15-55) es un estudio que sirve de frontispicio a la obra en general. En sintonía con sus últimos trabajos sobre el pensamiento barroco, el autor señala la innovación filosófica y los fundamentos metafísicos de la antropología que realizan los autores de la Escuela de Salamanca inaugurados por Francisco Vitoria, especialmente fija su atención en la obra *Nueva Filosofía de la Naturaleza del Hombre* de Miguel Sabuco. La anatomía de las pasiones, emociones, sentimientos.... descrita por Sabuco, junto a la gestión de la existencia y el mundo y una nueva propuesta de vida provocan la *Nueva Filosofía* que sea capaz de cuidar el ser humano, partiendo, como señala el análisis del profesor Fuertes, de una mirada de reducción platónica que finando el interior sea capaz de abrirse al exterior, en tanto que la naturaleza del hombre se ofrece como revelación. Platonismo expresado en la forma de su libro escrito en español y en forma de diálogo “como espacio para compartir lo humano” e interpelar “al sujeto, al ser humano concreto, con nombre y rostro” (p. 35). Las pasiones son ofrecidos al lector como espacio de comprensión antropológica. La detallada descripción y análisis que de la obra realiza el profesor Fuertes desembocan en la conclusión, bien tirada de las premisas presentes en el artículo, de que en el coloquio de Miguel Sabuco se evoca “una época

que ahora al finalizar se ve que se torna más importante en la construcción y génesis de la de la modernidad” (55). En definitiva el trabajo nos ofrece una herramienta hermenéutica útil para la comprensión de las nuevas propuestas que se están abriendo paso en la Europa del siglo XVI y que exigen la reformulación de las propuestas filosóficas para responder a los retos de la Nueva Europa.

El camino emprendido por Miguel Sabuco no es aislado. Como hemos señalado las exigencias que nacen del descubrimiento de los territorios de ultramar y de los desafíos de la identidad europea exigen a los nuevos filósofos, teólogos, juristas... en fin pensadores ha desarrollar nuevas interpretaciones de los textos clásicos, sean filosóficos, o las mismas fuentes reveladas. En este sentido, el segundo trabajo fija su atención en el padre Alfonso de Castro: fraile franciscano, teólogo imperial y eminente predicador. Manuel Lázaro profesor de la Universidade Católica Portuguesa y del Instituto Teológico de Cáceres (UPSA) y José Félix Álvarez profesor de latín también del Instituto Teológico de Cáceres (UPSA) desarrollan un análisis filológico-semiótico y doctrinal de dos sermones del teólogo franciscano en el estudio “Caracterización lingüística y doctrinal de los sermones 2 y 3 de Alfonso de Castro sobre el salmo 50” (pp. 57-98). Se trata de un estudio multidisciplinar en el que cada uno de los autores desde sus respectivas disciplinas intentan desentrañar de forma solidaria y complementaria el pensamiento vertido por el teólogo franciscano nacido en Zamora, Alfonso de Castro, sobre un salmo tan importante en tiempos de la Contrarreforma como es el salmo 50. La caracterización lingüística realizada por el profesor José Félix Álvarez, analizando el discurso y apoyándose en herramientas, en este caso simplificadas, de la lingüística computacional como es el *Natural Language Toolkit* de Python, ofrece unas evidencias objetivas del análisis del discurso que serán recogidas por el profesor Manuel Lázaro para contextualizarlas en sus parámetros sincrónicos y diacrónicos, como señalan al final los autores tratan tanto de “comprender las homilias”, como “presentar además una lectura complementaria y ofrecer al lector un análisis semiótico (del carácter semántico, sintáctico, referencia y comunicativo, en fin) de un autor tan rico como es el maestro zamorano Alfonso de Castro” (pp. 97-98).

El estudio que sigue del profesor de antropología filosófica de la Universidad de Navarra Juan Fernando Sellés, titulado “Síntesis de la teoría tomista de las pasiones” (pp. 99-116), es un sintético y cuidado estudio que sitúa las bases doctrinales del estudio de las pasiones en la escolástica peninsular de los siglos XVI y XVII y afecta, sin duda, en el discurso moderno sobre las pasiones, pues Tomás de Aquino se constituye en el interlocutor principal de unos y de otros. Muestra el autor la riqueza semántico-conceptual del universo antropológico de Tomás de Aquino y la finura de sus distinciones, enriquecidas de la lectura agustinista de Aristóteles. Se desprende una visión optimista de las pasiones tomistas, donde la primacía de la gracia como horizonte existencial humano fundamenta la teoría de las pasiones primando la alegría frente a la tristeza,

pero aquí surge el intelectualismo tomista, vinculando la alegría al entendimiento, o mejor, la tristeza a la voluntad.

El profesor del Institut Catholique de Toulouse, Jean-Paul Coujou, recoge el testigo de las cuestiones antropológicas y de los fundamentos metafísicos que se han ido vertiendo en los escritos anteriores en aras a comprender la actitud de los hombres de los nuevos tiempos ante las nuevas circunstancias. Su trabajo “La ley natural y el punto de partida del fundamento ontológico de lo político en Domingo de Soto”, es una breve pero aguda reflexión a partir de los textos del maestro dominico, y una de las figuras emblemáticas de la Escuela de Salamanca. Buceando en el tratamiento entitativo y existencial de Domingo de Soto capaz de fundamentar el derecho positivo sin caer en una óptica simplista desde el puro positivismo. La ley natural aparece como un elemento de orientación personal y social, de modo que, como señala el análisis del profesor francés sobre Domingo de Soto “Incluso si es preciso reconocer, políticamente, una supremacía del bien común sobre el bien particular, el hombre particular al vivir en sociedad no vive para la sociedad, sino busca el bien inmanente a su propio ser, tao como éste es expresado por su naturaleza y por su acción” (p. 125). La ley natural orienta al hombre, aun contingente, desde la contemplación del orden necesario. La evolución ontológica abierta en el ser humano provoca según vamos leyendo de forma muy fundamentada en el trabajo que desde Soto “la ley natural abre el camino para una reformulación del concepto de naturaleza humana que, antropológicamente, se hace autónomo en relación con la teoría del pecado original, caracterizado por el énfasis en la corrupción de la esencia del hombre y sus inclinaciones” (p. 128), concluye el estudio.

La profesora de la Universidad de Salamanca, María Martín, nos devuelve al título de la obra, recuperando una lectura comparativa en cierto sentido entre “El Greco y fray Luis de León” (p. 129-138), señalando posibles lecturas comunes, nos introduce en el clima espiritual compartido por ambos genios. Volviendo a un análisis más analítico de la filosofía barroca, el profesor checo de la Universidad České Budějovice, y miembro del instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias Daniel Heider, nos muestra en su “Aquinas on sensitive appetitive powers and Suarez’s reductionism in *De anima*” (139-150) la referida libertad de pensamiento del periodo barroco, representado en los paradigmáticos comentarios sobre la tradición aristotélico-tomista realizados por el jesuita Francisco Suárez. En este caso, el autor indica la reconstrucción racional que Suárez realiza del comentario sobre el alma de Aristóteles a través de la revisión que Tomás de Aquino hace de la taxonomía de las potencias sensitiva y apetitiva, examinadas desde la distinción entre esencia y existencia, y categorizadas en la *distinctio formalis*, estudiada de una forma más conceptual en el análisis del teólogo jesuita, atendiendo a la distinción nominalista que tiene lugar desde el pensamiento de Ockham.

El catedrático de filosofía de la Universidade de Coimbra, Mário S. de Carvalho, realiza una lectura metafísica de la lectura de Fray Amador Arrais, autor en el siglo XVI de unos Diálogos que recuperan la función terapéutica de la filosofía. El capítulo titulado “A consolação da filosofia, segundo Amador Arrais: uma ontologia da compaixão” (pp. 151-169), supone un avance dentro de los estudios del pensamiento portugués y un análisis penetrante de la riqueza filosófica y de la hondura de pensamiento, así como de la modernidad, de los escritos realizados por los religiosos en el siglo del Greco. El estudio muestra como la tradición consoladora de la filosofía, su función terapéutica es leída en el momento de la crisis barroca desde el despertar del intimismo de san Agustín, como un autor que desde la esfera cristiana revitaliza aquello que no es ajeno al humanismo del siglo XVI como es el estoicismo y el platonismo. Por su parte, Maria da Conceição Camps –también de la Universidade de Coimbra– en “Francisco Sánchez, la pasión del conocer” (pp. 171-183), continúa por la senda de la recuperación de la memoria viva de la riqueza del pensamiento portugués de la época. En este caso la figura de Francisco Sánchez (1550-1623) resplandece por su personalidad polémica y paradójica, al decir de la autora (p. 171). El pensador portugués, según va desvelando el estudio, va dibujando en su *De longitudine et brevitate liber*, en sintonía con el título, la condición contingente de la existencia humana, lo que no desemboca en un pesimismo, toda vez que “el alma racional es sabia y funciona como un faro al ordenar al hombre para Dios, dotándole de la voluntad de perseguir la perfección a los más diversos niveles, incitando en él el deseo de conocer” (p. 182).

“Usura y codicia, entre la economía y la moral” (pp. 185-199) es el estudio de la profesora de la Universidad de Navarra y coeditora del libro M.^a Idoya Zorroza. Lleva varios años la profesora trabajando las bases antropológicas de la actividad económica en la Escuela de Salamanca, especialmente en lo relativo a los términos de ‘dominio’, ‘uso’ y ‘propiedad’ y, precisamente, este es uno de los resultados de este trabajo ligado a un proyecto de investigación. De nuevo, en este caso relacionado con la economía, surge una investigación que pone en evidencia la fundamentación metafísica de la antropología y de la acción humana en la Escuela de Salamanca. Se trata de dilucidar la relación entre el hombre y la naturaleza desde el interior del hombre como naturaleza. La profesora Zorroza fija su atención en el padre de la Escuela salmantina, Francisco de Vitoria que usa tanto los textos de la Escritura, como la deducción racional y los derechos, civil y canónico para realizar su reflexión en torno a la justificación o no del derecho a cobrar un valor añadido por una cantidad prestada (p. 187). Siguiendo la reflexión vitoriana en sus comentarios a la II-II, q. 117 de la *Suma teológica* de Tomás de Aquino y sus distinciones, el estudio muestra la actualidad de la propuesta del teólogo dominico en la que la actividad económica no queda desvinculada, al contrario, de la actividad humana y esta desde un fundamento metafísico.

No nos apartamos de la actividad humana, en este caso del conocimiento, en el estudio que Emanuele Lacca (Università degli studi di Cagliari) nos muestra en el análisis de la obra *Aristotelis Logica Magna* de Juan Sánchez Sedeño (“Juan Sánchez Sedeño y su *Aristotelis Logica Magna*. La intencionalidad lógica como medio de conocimiento humano”, pp. 201-208). Se trata de un interesante estudio que investiga las raíces antropológicas de la función epistemológica a través del uso del entendimiento y la intervención en el proceso de la intención, tema presente en la historia de la filosofía y no circunscrita tan solo al pensamiento de los últimos dos siglos.

A continuación continúan dos estudios de los profesores de la Universidad Pontificia Comillas sobre Pascal. Alicia Villar Ezcurra, profesora de Filosofía Moderna, presenta en “Pascal y Montaigne: de la guerra de las pasiones al origen del amor” (pp. 209-223) nos señala la lectura que Pascal en sus *Pensamientos* realiza de la teorización de las pasiones de Montaigne en sus *Ensayos*. Tras una breve presentación del segundo, la autora bucea en el pensamiento de Pascal y la naturaleza antropológica de las pasiones en torno a una lectura moderna de la pugna entre entendimiento y pasiones, realizando una relectura de la lucha entre dogmáticos y pirrónicos. En este punto y dialogando con Montaigne, Pascal se sitúa, según analiza Villar, se sitúa en un punto intermedio en el que interviene una reflexión teológica y central sobre el amor, que le lleva a encontrar al Dios revelado y en diálogo superando la distancia del Dios de los filósofos: “un Dios sensible al corazón que marca la diferencia entre la devoción y la auténtica bondad” (p. 223). Esta cercanía del corazón, del cuidado y del amor de Pascal es profundizado por Ignacio Verdú, profesor de Filosofía medieval, que inicia su estudio recordando las de un trabajo precisamente de su compañera Alicia Villar. “Pascal: la humildad, el deseo y el amor. El dolor y el gozo de la filosofía” (pp. 225-231) es un auténtico descubrimiento de las raíces existenciales, humanas y personales en Pascal que se fundan en la búsqueda de la Verdad desde la afirmación del amor, retomando la tradición que se ve en san Agustín, san Bernardo o san Buenaventura y que desembocan en la esperanza.

Termina el libro con una reflexión transversal titulada “Misticismo y realidad. Reflexiones de Eduardo Nicol sobre san Juan de la Cruz” (pp. 233-241), que tiene la virtud de desvelar el significado y la proyección que el pensamiento desarrollado en la época del Greco tiene en la historia del pensamiento, esta vez en un autor barcelonés de del siglo XX, que fue capaz de leer la vitalidad filosófica de la mística y revitalizar el logos. Quizás Nicol no fue capaz de entender la necesidad humana de la contextualización ontológico-existencial de la trascendencia (teología), atrapado en un psicologismo disfrazado de fenomenología, pero eso nos hace ver mejor la grandeza de la filosofía del Barroco.

En fin, felicitamos a los editores por este empeño de revitalización de un pensamiento que es actualmente muy valorado en aquellas sociedades donde la búsqueda de

la profundidad no queda reducido a una mirada concreta y a un discurso (nunca menor dicho) único. Este esfuerzo queda refrendado en la introducción en una Colección que es hoy en día referente de este periodo (Colección de pensamiento medieval y renacentista) y que, sin duda, es uno de los mejores activos de Eunsu que en esta obra demuestra porqué es una de las editoras mejores en humanidades en el panorama de habla española.

Consejo de Redacción

FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Juan CRUZ CRUZ, *Dar y agradecer. El eje interpersonal de la intimidad*, Pamplona, JC, 2015, 24 x 17 cm, 174 pp., ISBN: 978-84-608-2604-0.

El autor de este libro es un filósofo y profesor de Filosofía (Emérito de la Universidad de Navarra) bien conocido por sus numerosos libros dedicados a la Historia de la Filosofía. Son conocidas sus monografías sobre el Idealismo alemán (*Razones del corazón. Introducción a la filosofía de Jacobi*; *Jacobi entre el Romanticismo y el Clasicismo*; *Fichte: la subjetividad como manifestación del absoluto*; *Ontología de la razón en el último Schelling*; *Sentido del curso histórico en Hegel*), o sobre filosofía de la historia (*Sentido del curso histórico*, *Filosofía de la historia*), y especialmente sobre el pensamiento clásico (*¿Inmortalidad del alma o inmortalidad del hombre?*, *Fragilidad humana y ley natural: cuestiones disputadas en el Siglo de Oro*, entre otros libros). Con todo, la preocupación antropológica se halla presente en todos estos estudios históricos así como en sus libros *El éxtasis de la intimidad* y *Sexualidad y persona*.

El presente texto se inscribe en esta línea antropológica dejando de lado la perspectiva histórica para adentrarse en una especulación original y creativa. Por eso el libro, –sin abandonar el rigor filosófico– adopta a veces el tono ensayístico abriendo sugerentes perspectivas para la reflexión personal.

El tema escogido aborda dos cuestiones antropológicas aparentemente menores: el don y la gratitud. Sin embargo, pronto se advierte el calado metafísico de estos fenómenos hondamente humanos. Para el autor, los actos de dar y agradecer “vienen a ser como polos de un eje que atraviesa –según sus propias palabras– el movimiento intersubjetivo, sirviendo de foco referencial y acreditando la originalidad y la mismidad individual” (p. 15). Alrededor de ese eje se articulan las actitudes fundamentales que fortalecen y reafirman la vida humana en su orientación intersubjetiva, como el amor, la fidelidad, el respeto, la veracidad, o la vergüenza. Cada una de estas actitudes encuentra en estas páginas un tratamiento relativamente extenso y profundo.